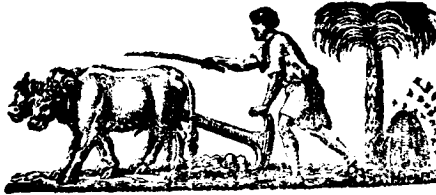


Se suscribe á este periódico, que sale cada dos dias, en la imprenta del mismo calle de Toledo, á 12 rs. al mes para esta Capital llevado á casa de los suscritores, y 20 para fuera de ella franco de porte.



En los pueblos se admiten las suscripciones en las administraciones de loterías, por trimestres, á razon de 60 rs. Los avisos ó artículos podrán remitirse franqueados con sobre al redactor.

BOLETIN OFICIAL DE LA MANCHA.

PARTE NO OFICIAL.

BENEFICENCIA PÚBLICA.

Hacer bien y saberle hacer, son dos cosas muy distintas. No se trata aqui de aquellos que dan limosna ostensiblemente, porque ya se sabe que en este acto de caridad, no llevan generalmente hablando, otra mira que la de pasar á los ojos del vulgo por almas compasivas; cuando solo su vanidad es la que les impele á ello, y reparten su dinero á cuantos piden en publico, sin considerar que la verdadera indigencia vive, sufre y muere de miseria en una guardilla. Tampoco se habla de los que para hacer mas ruido, y formarse una especie de aura popular, reunen á las puertas de sus casas un crecido numero de mendigos en dias determinados de la semana, y solo comienzan la distribucion cuando han llamado la atencion del vecindario y del publico. Trátase solo de aquellos que dan y dan sabiendo á quien. Estos empiezan por distinguir de entre la turba de los pordioseros habituales, á algunos seres malhadados que por una desgracia accidental, una enfermedad cruel y prolongada, han tenido que suspender el oficio ó arte que los alimentaba, asi como á sus familias, y á quienes el cuadro hor-

rible de la espantosa inopia de los suyos, despues de luchar largo tiempo entre la indigencia y el rubor de pedir limosna, se resolvieron por fin á alargar la mano para impetrar el socorro indispensable que debia redimir de la muerte á su familia y á ellos mismos. La persona benéfica y sensata que encuentra á uno de estos desgraciados se complace en socorrerle; entre tanto recupera las perdidas fuerzas, y hallandose bien con los auxilios que recibe, no piensa en volver al trabajo que le ocupaba antes del accidente que se le hizo abandonar. Careciendo de poderle ocupar en un trabajo análogo á aquel en que se ejercitaba, su bienhechor le continua sus limosnas, y al fin, forma de un hombre en otro tiempo laborioso y aplicado un haragan, un pordiosero mas, verdadera polilla de todo estado bien constituido.

Considerando todos estos incidentes, los gobiernos y los particulares pensaron en disminuir tantos males y abusos, ya que no se podia por de pronto, cortarlos de raiz: de aqui la creacion de los diferentes hospitales con diversos destinos; unos para los pobres de enfermedades agudas, otros para los atacados de males crónicos, y otros varios en fin, con distintos objetos, como por ejemplo, destinados á los incurables, y sífilíticos. Crearouse igualmente hospicios, y